



DIRECTOR GENERAL

Jorge Cattaneo

Para Ayuda en Acción 2025 ha estado marcado por la coincidencia de varias crisis, cada vez más cercanas y superpuestas, que han supuesto un desafío mayor si cabe: atender lo urgente como punto de partida, pero mantener nuestra mirada puesta en construir una prosperidad duradera para las personas más vulnerables.

Lo hemos visto en el paso de la emergencia a la resiliencia, sobre todo en Valencia tras la DANA: de la limpieza urgente a la reconstrucción del tejido social. Nuestro foco es claro: que las familias más vulnerables no queden fuera de la recuperación económica y que los jóvenes puedan sostener sus oportunidades educativas. Esta misma filosofía la hemos aplicado a Mozambique tras el ciclón Chido. Allí ya no solo reconstruimos casas, sino que implementamos sistemas de alerta temprana y cultivos resistentes para que el clima no vuelva a decidir el futuro de estas comunidades.

Esa visión a largo plazo también guía nuestra respuesta al desplazamiento forzado. Con una cifra récord de más de 120 millones de personas desplazadas en el mundo, la Educación en Emergencias se ha convertido en nuestra prioridad absoluta. En contextos críticos como Gaza o las rutas migratorias de Centroamérica, trabajamos para que el refugio no sea una sala de espera eterna, este año hemos logrado que miles de niños y jóvenes retomen su escolarización en espacios seguros, garantizando que su único derecho sea el de aprender, incluso en medio de la mayor de las crisis.

Sin embargo, los desafíos actuales no son solo operativos, sino también narrativos. En un año marcado por la polarización, la gestión de la verdad ha sido nuestro nuevo frente de batalla. El auge de la IA y las fake news ha facilitado discursos de odio que deshumanizan a los más vulnerables, y por ello hemos redoblado esfuerzos en alfabetización digital. No permitiremos que la tecnología cree nuevas barreras ni que la desinformación divida a la sociedad socavando los valores de la solidaridad.

En este escenario tan complejo, las mujeres emergen como el motor de resistencia global y el eje central de nuestro enfoque de arraigo y movilidad. Entendemos que las mujeres son quienes sostienen el territorio: tanto las que migran buscando seguridad como las que se quedan resistiendo a la violencia estructural en lugares como Centroamérica. Frente a este retroceso de derechos, nuestra respuesta es el empoderamiento económico y el fortalecimiento de sus redes de protección. Al apoyar sus cooperativas, demostramos que cuando una mujer genera arraigo y avanza, toda su comunidad se transforma, convirtiéndose en el auténtico motor de cambio que el mundo necesita.